



#14

# interr·bang

EL BOLETÍN DE LAS #32 JORNADAS ANUALES DE LA EOL

**La equivocación del acto  
causa el sentimiento de fracaso** Ernesto S. Sinatra

**aPuesta** Luis Augusto Bustamante

**¿...?** Fernanda Mailliat

**?, emblema de la ética** Santiago Hormanstorfer

**El fracaso puede ser  
una obra de arte** Entrevista a Guillermo Kuitca

“Por eso disuelvo. Y no me quejo de los llamados ‘miembros de la École freudienne’; más bien, agradezco por haberme enseñado dónde fracasé –es decir, me embrollé.

Esta enseñanza es valiosa para mí.  
La aprovecho”.

Jacques Lacan

*En los confines del seminario*, Buenos Aires, Paidós, 2022, p. 54.



# La equivocación del acto causa el sentimiento de fracaso

Ernesto S. Sinatra

## El sentimiento de fracaso

*“El sentimiento de fracaso se capta cada vez que se percibe que el respeto de las formas triunfa sobre el real en juego”.*

Jacques-Alain Miller<sup>1</sup>

El uso del término *fracaso* aplicado al sentimiento adquiere en esta frase una curiosidad conceptual: *sentimiento de fracaso* muestra el *sitio* donde impacta el mensaje que viene del Otro –triunfo de las formas, de los *falsos* semblantes sobre ‘el real en juego’– *antes* de la producción del *sentimiento* –el golpe en la estantería imaginaria que afecta al sujeto–.

Esta definición, antipsicológica, prescinde de la *subjetividad* del sentimiento –no intenta describirlo o diferenciarlo de otros–, sino que destaca la *objetividad* que lo causa: no solo *lo* que *eso* produce (fracaso), sino *cómo* triunfan las formas *cuando* ellas son respetadas *donde* está el real en juego.

Además, por una razón de estructura no es lo que yo siento al fracasar –eso viene después–, sino que *en* ‘yo’ se percibe el fracaso como tal como es: *lo que no marcha entre el semblante y el real en juego*; y cada vez que esa hiancia se abre, eso que no marcha produce el sentimiento de fracaso como su consecuencia.

## La equivocación propia del acto

“... hay toda una parte de mi enseñanza que no es acto analítico, sino tesis y polémica inherente a ella sobre las condiciones que redoblan la equivocación propia del acto, con un fracaso en sus consecuencias. El no haber podido cambiar esas condiciones deja mi esfuerzo en el suspenso de este fracaso. La suerte dirá si él sigue preñado del porvenir que está en manos de aquellos que he formado”.

Jacques Lacan<sup>2</sup>

Lacan acuñó el concepto de *acto analítico* en 1965 y mostró allí la torsión temporal que afecta a la subjetividad: un acto se mide por sus consecuencias y su existencia será determinada –o no– solo en un futuro. Se deduce de ello la falta de garantías de cualquier acción humana y la condición de *objeto* de un sujeto respecto del *acto*.

El concepto de *repetición* participa de la misma torsión temporal, pero invertida: empuja a cada uno desde –y hacia– el pasado, afecta el presente y determina el porvenir: desde allí la *repetición* comanda el *fracaso* de un sujeto sumergido en la eternidad. La condición del *acto*, por el contrario, ofrece al sujeto el riesgo de algo nuevo: con su angustiado salto performativo espera la sanción del porvenir para indicar por sus consecuencias si equivocó o no el camino.

Si bien *la repetición fracasa donde triunfa el acto*, no es posible una *pastoral del acto*, ya que el concepto de *acto* siempre está en conexión con el de *repetición*: “... *la equivocación propia del acto* –siempre acecha– *con un fracaso en sus consecuencias*”<sup>3</sup>.

Lacan logró *aislar-extraer* el fundamento del *sentimiento de fracaso* con su concepto de *acto analítico* y con ello encausó su orientación por el real analítico para resguardar al psicoanálisis... de los psicoanalistas.

## NOTAS

<sup>1</sup> Miller, J.-A., *Política lacaniana*, Buenos Aires, Diva, 1999, p. 34.

<sup>2</sup> Lacan, J., “La equivocación del sujeto supuesto saber”, *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012, p. 359.

<sup>3</sup> *Ibid.*

# aPuesta

Luis Augusto Bustamante

En el marco del Seminario del IOM Ushuaia “Vigencia del inconsciente” y causado por el argumento de las 32 Jornadas Anuales de la EOL, “Cómo tiene éxito el psicoanálisis”, recobré viejos apuntes de una intervención que, aunque tuvo lugar hace más de diez años, aún están las mismas preguntas que entonces. “¿Cómo tiene éxito el psicoanálisis? ¿Psicoanálisis? ¿Cómo tiene éxito el psicoanálisis! ...como tiene éxito el psicoanálisis... ¿Cómo? ¿Éxito?”<sup>1</sup>. EXIT-a.

Desde un efector de salud se demanda la atención de un psicólogo. *¿Cómo tiene éxito el psicoanálisis?*

Un paciente cardíaco en estado crítico se niega a ser operado. *¿Psicoanálisis?*

En terapia intensiva, me dispongo a escuchar a un sujeto que nada espera de nadie. Solo quiere irse de allí, no le importan las indicaciones del personal que le dice que el levantarse de la cama lo pondría severamente en riesgo. Durante la noche anterior, una y otra vez, intentó desconectarse. *¿Psicoanálisis?*

No lo conozco, no sabe nada de mí. No quiere hablar, y menos con un psicólogo. “Ya lo he perdido todo”. Preguntado por ello, dice haber sido un jugador toda la vida. En un tono belicoso detalla haber perdido todo, mucha plata, una casa, autos, la familia. Infructuoso fue apelar a lo que podía quedar del deseo de, por lo menos, ver crecer a sus nietos. *...como el psicoanálisis tiene éxito...*

Luego de lo que sentí unos inútiles quince minutos, me dispuse a jugar una última carta. Al pie de la cama, sin mucha expectativa dije: “Lástima. Quizás esta iba a ser la única vez que apostaba, y tal vez ganaba”. Y me retiré. *¿Cómo?*

Al día siguiente al volver a terapia intensiva, me comunicaron que el paciente ya no estaba allí. Había pedido operarse. *¿Cómo? ¿el psicoanálisis tiene éxito?*

Mucho tiempo malpensé que este sujeto había cambiado su postura porque “quería *ganar*”. ¿Qué sucedió allí? No había historia, no había tiempo para entablar transferencia, no había diálogo ni demanda. *¿Éxito?*

A la luz del texto de Miller “La interpretación al revés”<sup>2</sup>, me pregunto si la intervención que tocó al sujeto fue la de la letra en ese significante cifrado S<sub>1</sub> “apostar”.

A un “jugador” no le importa ganar o perder. Un jugador, juega, apuesta. ¿Ir por el lado de *la familia, los hijos, los nietos?* Ir por el lado del *sentido* de la vida, nada de eso tocó al *parlêtre*. Sí, tal vez, cernir la marca de goce. *EXIT-a*. El goce, lo más vivo y mortificante a la vez.

Entonces y ahora tengo muchas preguntas. Esa vez solo me la jugué. El psicoanálisis no está para las buenas intenciones, no se trata de ser mejores o más felices, se trata de fracasar un poco mejor cada vez y otra vez.

## NOTAS

<sup>1</sup> Argumento de las 32 Jornadas Anuales de la EOL.

<sup>2</sup> Miller, J.-A., “La interpretación al revés”, *Entonces: «Sssh...»*, Barcelona-Buenos Aires, EOLIA, julio 1996.



Fernanda Mailliat

Freud altera el flujo de los dichos de sus pacientes al preguntar por detalles de apariencia nimia o detenerse en las sutilezas de algún accionar. Resulta evidente que ofrece una escucha atenta que no entiende de antemano, que *a priori* no sabe para dónde va, pero que cada vez intenta captar la lógica y los mecanismos de funcionamiento de los síntomas. Así es como aconseja no dejarse despistar<sup>1</sup> por la apariencia compleja que supone la tarea de traducir la sintomatología de quienes nos consultan. Traccionado por este interés clínico, es que puede notar la relación entre los pensamientos hiperpotentes de Dora<sup>2</sup> y su tos –lo que resulta crucial para poder leer al síntoma como un compuesto entre pulsión, fantasía y sentidos– o esclarecer el impulso suicida<sup>3</sup> del Hombre de las Ratas asociado al nombre del primo de la dama<sup>4</sup>.

Durante el relato de una de sus presentaciones de enfermos, Lacan nos advierte sobre el riesgo de dejarse llevar por nuestras elucubraciones a la hora de escuchar a un paciente. Es taxativo al indicar que, frente a la tendencia inevitable por comprender, ¡no comprendan!<sup>5</sup>. Si así lo hiciéramos, nos volvemos inoperantes para seguir el hilo lógico del caso. Esta intervención resulta memorable porque es una indicación transclínica, que señala la posición desde donde *no* leer los síntomas.

En “La invención del delirio”, Miller destaca que el significante solo, aislado, es siempre elemental. No porta sentido hasta tanto venga a enlazársele un  $S_2$  que posibilite una significación y saque al sujeto del impasse enigmático. Esta particular dinámica entre  $S_1$  y  $S_2$  evidencia la relación de los seres parlantes con el significante, más allá de su estructura. Siguiendo estos desarrollos, va a proponer un operador de interrogación sobre el sentido que llama el “operador de perplejidad”<sup>6</sup> y que resulta clave para pensar la posición del analista. Aquí Miller sigue la invitación lacaniana a ser un poco psicóticos y abstenernos de una “comprensión precipitada”<sup>7</sup> que responda desde los sentidos que fabrica nuestro fantasma. Soportar y no taponar el intervalo entre el  $S_1$  y el dos. Soportar la perplejidad que implica dejar el sentido en suspenso y constatar cuál es el que cabe para ese analizante. Esta no es tarea sencilla. “Intentar no entender lo que pasa es una disciplina”<sup>8</sup>.

Hago este breve recorrido para poder dejarles mi interrogante. ¿Les parece muy delirante ensayar una suerte de escritura sobre la lógica que comparten la curiosidad clínica freudiana, el no comprender lacaniano y la función del operador de perplejidad milleriano valiéndonos del *interrobang* y tres puntos?

## NOTAS

<sup>1</sup> Freud, S., “A propósito de un caso de neurosis obsesiva (el “Hombre de las Ratas”), *Obras completas*, vol. X, Buenos Aires, Amorrortu, 1993, p. 147.

<sup>2</sup> Freud, S., “Fragmento de un caso de histeria”, *Obras completas*, vol. VII, *op. cit.*

<sup>3</sup> Freud, S., “A propósito de...”, *Obras completas*, vol. X, *op. cit.*, p. 149.

<sup>4</sup> *Dick, dick* (gordo). Manía de adelgazar.

<sup>5</sup> Lacan, J., “Vengo del fiambreiro”, *El seminario, libro 3, Las psicosis*, Buenos Aires, Paidós, 1998.

<sup>6</sup> Miller, J.-A., “La invención del delirio”, *El saber delirante*, Buenos Aires, Paidós, 2005, p. 93.

<sup>7</sup> *Ibidem.*

<sup>8</sup> *Ibidem.*

# ?, emblema de la ética

Santiago Hormanstorfer

¿Cómo tiene éxito el psicoanálisis? Leído como un interrogante nos confronta con la eficacia de nuestra práctica, dimensión que no puede desentenderse de la ética en la que esta se soporta. No hay clínica sin ética, sostiene Miller<sup>1</sup>, y esto nos introduce en una tensión dado que la experiencia analítica, que se rige por la regla de abstinencia o la función deseo del analista, se caracteriza por la suspensión de todos los valores. Toda ética como doctrina de valores, aunque esta se inspirara en los principios del psicoanálisis, quedará del lado de la moral y, por ende, inutilizable como orientación. Es por esto que Lacan no se ocupa de la ética a secas, sino de “Ética del psicoanálisis”<sup>2</sup>, es decir, una ética relativa no a ningún psicoanalista en particular, sino relativa al discurso del analista. Una ética que no da preceptos, ya que toda máxima de conducta no puede ser más que general, y como sabemos, el análisis es de lo singular y eso ya nos aleja de una ética que profese. Si hay una ética válida para nuestra práctica, esta “no podría ser más que la del bien decir”<sup>3</sup> entendiendo que este no se refiere a un decir bello por parte del analista, sino a un decir que funda un hecho. Si hay una ética del psicoanálisis, es una que se refiere a la interpretación. En este punto Miller distingue dos planos, el enunciado en juego en la interpretación, que refiere a la técnica de la interpretación, del plano de la enunciación.

Es en este segundo plano en el que se aloja el deseo del analista y que atañe no a la técnica, sino a la ética, y por la que el deseo del analista se vuelve operativo en la cura. Propone además un punto en el que estos dos planos, la técnica y la ética, podrían encontrarse. Para eso apela no al bien decir (*bd*), sino a la bande *desinée* (*BD*), a la historieta que, mediante un recurso de escritura, puntúa a la vez con el signo de interrogación y de exclamación (interrobang *?!).* “Esta es la técnica, relativa a la ética del analista, pues no se trata aquí simplemente de hacer vacilar entre la exclamación y la interrogación, sino de dejar exactamente indeciso, indeciso frente a un afirmativo, nada más que un vacío. En el fondo ese ¡¿?! podría ser el emblema de la ética”<sup>4</sup>.

## NOTAS

<sup>1</sup> Miller, J.-A., “No hay clínica sin ética”, *Matemas I*, Buenos Aires, Manantial, 2022.

<sup>2</sup> Lacan, J., *El seminario, libro 7, La ética del psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 2015.

<sup>3</sup> Miller, J.-A., “No hay clínica sin ética”, *Matemas I*, *op. cit.*, p. 125.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 128.

# El fracaso puede ser una obra de arte

Entrevista a Guillermo Kuitca  
(fragmento)<sup>1</sup>

**G K** Confío más en la voluntad de la obra que en la voluntad mía. Porque, además, la obra está sometida a todo tipo de distracciones, alteraciones, cambios de idea, arrepentimientos, fracasos.

—¿Son muchos los fracasos?

**G K** Y... hay muchos fracasos, muchas obras que no se terminan, que no van para ningún lado. Por suerte encontré un modo bastante peculiar, personal, de reciclar mi obra. Esta mesa [un pandemonio de papeles, libros, tazas de café, lápices, plantillas con formas geométricas...] forma parte de una serie que empecé en el 94 y a la que llamo *Diarios* (que ya fueron expuestos en varias ciudades). No es un diario discursivo, es una obra que no fue, un fracaso, con la que cada dos o tres meses vuelvo a forrar la mesa. Un pedazo de tela donde escribo números de teléfono (últimamente, direcciones de e-mail), cosas que tengo que hacer, pruebas de colores, dibujitos que hago cuando hablo por teléfono. De algún modo, mi fracaso forma parte de mi cotidianidad, lo tengo a la vista y puedo ir modificándolo sin darme cuenta. Así, los fracasos se incorporaron a mi obra por este camino curioso. Y la verdad es que algunos son verdaderas obras de arte.

## NOTAS

<sup>1</sup> Fragmento de una entrevista con Guillermo Kuitca, *Diario Clarín*, 19 de agosto de 2002. Recuperado en: [clarin.com/sociedad/fracaso-puede-obra-arte\\_o\\_HJlg57ExCFe.html](http://clarin.com/sociedad/fracaso-puede-obra-arte_o_HJlg57ExCFe.html)

*Diarios*  
**Guillermo Kuitca**

2012

Música: *Rara*, Juana Molina



Hacer click para ver vídeo

# interr·bang

## RESPONSABLES

Mónica Lax y Leticia Varga

## COLABORADORES

Mariana Brebbia

Jacque Lejbowicz

Lucas Manuele

Matías Meichtri Quintans

Silvina Molina

Enrique Prego

Christian Temprano

Adriana Wolfson

Natacha Zarzoso

## DIRECTORAS

Celeste Viñal

Silvia Chichilnitzky

## CARTEL EPISTÉMICO

Blanca Sánchez

Lisa Erbin

Nieves Soria

Esteban Stringa

**más-uno:** Silvia Pino

